

Percepción sobre estilos parentales y agresividad en adolescentes de la ciudad de Ibagué¹

Juan Diego Cortés Lozano²
Christian Guzmán-Rojas³
María Camila Reyes Guerra⁴
Paula Daniela Padilla Lozano⁵
Claudia Alejandra Duque Romero⁶

Recepción: 25/08/2022 Aprobación: 03/11/2022 Publicación: 23/12/2022



Para citar este artículo

Cortés Lozano, J. D., Guzmán-Rojas, C., Reyes Guerra, M. C., Padilla Lozano, P. D., & Duque Romero, C. A. (2022). Percepción sobre estilos parentales y agresividad en adolescentes de la ciudad de Ibagué. *Indagare*, 10, 21-29. <https://doi.org/10.35707/indagare/1002>

¹ Salvo cuando se especifique lo contrario, las tablas del presente artículo son propiedad de los autores.

² Grupo de investigación GESE, Universidad de Ibagué, Ibagué, Colombia. Correo electrónico: 3220182013@estudiantesunibague.edu.co

³ Grupo de investigación GESE, Universidad de Ibagué, Ibagué, Colombia. Correo electrónico: 3220181097@estudiantesunibague.edu.co

⁴ Grupo de investigación GESE, Universidad de Ibagué, Ibagué, Colombia. Correo electrónico: 3220182063@estudiantesunibague.edu.co

⁵ Grupo de investigación GESE, Universidad de Ibagué, Ibagué, Colombia. Correo electrónico: 3220171105@estudiantesunibague.edu.co

⁶ Grupo de investigación GESE, Universidad de Ibagué, Ibagué, Colombia. Correo electrónico: alejandra.duque@unibague.edu.co. ORCID: 0000-0002-8596-2406

Resumen

Se planteó como objetivo analizar la relación entre el funcionamiento familiar percibido por adolescentes y el nivel de agresión. Desde la teoría del aprendizaje social de Bandura se presta especial importancia al valor instrumental de la agresión, debido a que los agresores valoran estos comportamientos como estrategia fundamental para alcanzar un objetivo o, en otros casos, son producto de una patología que refleja, entre otras, frialdad emocional.



Palabras claves:

Estilos parentales percibidos, agresión, preadolescencia, adolescencia, teoría del aprendizaje social.

Introducción

La adolescencia constituye un momento crítico del desarrollo humano por los diversos cambios biológicos, cognitivos, afectivos, morales y sociales. Los cambios en la conducta de los adolescentes generan efectos en las relaciones con los padres o cuidadores, debido a que con el pasar del tiempo estos perciben menor control sobre el comportamiento de sus hijos (Fite *et al.*, 2006); como resultado, las relaciones entre padres e hijos se tornan más intensas e incrementan los problemas de conducta y el empleo de técnicas de crianza más severas.

Por lo tanto, la adolescencia conlleva cambios significativos a nivel estructural en el cerebro que intervienen en el desarrollo de las emociones, la capacidad de racionalización, la organización de la conducta y el autocontrol (Papalia *et al.*, 2011). En otras palabras, la adolescencia es una etapa marcada por la inmadurez latente que obstaculiza la capacidad de asumir responsabilidad por los propios actos, y, por otro lado, los adolescentes se enfrentan a nuevas experiencias que les brinda la oportunidad de madurar procesos cognoscitivos, sociales, entre otros, como el logro de la autonomía y la intimidad, lo que incide sobre el desarrollo de la autoestima.



La agresión en la adolescencia

La agresión en sus múltiples manifestaciones ha sido señalada por la OMS (2002) como un problema social y de salud, por las graves consecuencias en términos de daños ocasionados a las víctimas. Ahora bien, la adolescencia es un proceso de transición para pasar de la niñez a la adultez e implica retos para el adolescente como la reestructuración y consolidación de su imagen corporal, el proceso de independencia y autonomía económica y social, el establecimiento pleno de identidad, desarrollo del sistema de valores, proyección hacia el futuro, entre otros (Peñaherrera, 1998).

Agresión: una mirada desde la teoría del aprendizaje social

El aprendizaje por observación ocupa un lugar destacado dentro del modelo del aprendizaje social de Bandura, ya en sus primeras investigaciones sobre cómo se produce el proceso de socialización de los niños, Bandura y Huston (1961) comprobaron cómo los niños rápidamente imitan la conducta de un modelo adulto, aunque dicho modelo intencionadamente no pretenda transmitir ese conocimiento. Desde esta teoría se ha orientado ampliamente la comprensión de la conducta agresiva (Bandura *et al.* 1961), mediante evidencia donde se demuestra que los niños que habían observado modelos de conducta agresiva, tendían a repetir los mismos comportamientos exhibidos por los modelos.

Agresión y crianza

El entorno familiar puede ser facilitador del desarrollo de comportamientos agresivos; por ejemplo, cuando los niños agresivos tienen dificultad para regular sus comportamientos y emociones, así como un temperamento que los hace reactivos, aumentan las probabilidades de que se irriten con mayor facilidad. Estas condiciones personales del niño, sumado a un hogar caracterizado por hábitos de crianza donde se promueve una disciplina rígida, por ejemplo, son aspectos facilitadores de sesgos atribuciones hostiles y estrategias de resolución de problemas agresivas (Crick & Dodge, 1996).

Materiales y métodos

En este estudio se adoptó una metodología cuantitativa con alcance correlacional de tipo no experimental transaccional. Con una muestra compuesta por 87 preadolescentes y adolescentes con edades entre los 12 y 17 años de edad, quienes diligenciaron un cuestionario de datos sociodemográficos previo a la aplicación de los instrumentos.

Con el objetivo de evaluar las pautas de crianza, se hará uso del Inventario sobre Prácticas de Crianza, este instrumento consiste en tres escalas de 11 ítems cada una; el instrumento está validado en una muestra en la ciudad de Córdoba (Argentina) y evalúa tres estilos disciplinares frecuentemente asociados a los trastornos de conducta infantil: Disciplina Inductiva o de Apoyo, Disciplina Coercitiva y Disciplina Indiferente.

Este inventario no tiene un puntaje total, sino que se obtiene un puntaje bruto por cada una de las escalas. Cuenta con un estudio de confiabilidad a través del método

de partición en mitades. Los coeficientes α . de todas las escalas se encuentran entre .80 y .86, demostrando una coherencia interna muy satisfactoria.

Por otro lado, se utilizará el inventario de Percepción de Conductas Parentales, validado por Merino, Díaz y Cohen (2003), con una población de niños de 5 a 9 años y de 10 a 13 años de edad en Lima (Perú). También se usará la adaptación colombiana para preadolescentes y adolescentes del instrumento The Buss-Perry Aggression Questionnaire (AQ) (Castrillón, Ortiz & Vieco, 2004), con el objetivo de medir el nivel de agresividad de la población objeto de la presente investigación.

Procedimiento

Fase 1: Construcción de la propuesta y diseño del cuestionario de datos sociodemográficos.

Fase 2: Selección de instrumentos para evaluar las variables: agresividad en adolescentes y percepción sobre la funcionalidad familiar.

Fase 3: Ubicación de la muestra y firma de consentimientos informados.

Fase 4: Recolección de datos y análisis de datos con Software JASP.

Fase 5: Escritura de resultados y envío de artículo para publicación durante el semestre académico 2021B.

Resultados

A continuación, se expone la distribución de la población según los datos sociodemográficos.

Tabla 1. Frecuencia por sexo

| Sexo (mujeres 1- hombres 2) | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|-----------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| 1 | 50 | 58.140 | 58.140 | 58.140 |
| 2 | 36 | 41.860 | 41.860 | 100.000 |
| Valores no disponibles | 0 | 0.000 | | |
| Total | 86 | 100.000 | | |

Tabla 2. Frecuencia por estrato socioeconómico

| Estrato socioeconómico | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| 1 | 13 | 15.116 | 15.116 | 15.116 |
| 2 | 41 | 47.674 | 47.674 | 62.791 |
| 3 | 22 | 25.581 | 25.581 | 88.372 |
| 4 | 9 | 10.465 | 10.465 | 98.837 |
| 5 | 1 | 1.163 | 1.163 | 100.000 |
| Valores no disponibles | 0 | 0.000 | | |
| Total | 86 | 100.000 | | |

Tabla 3. Frecuencia por edad

| Edad | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| 12 | 5 | 5.814 | 5.814 | 5.814 |
| 13 | 21 | 24.419 | 24.419 | 30.233 |
| 14 | 11 | 12.791 | 12.791 | 43.023 |
| 15 | 23 | 26.744 | 26.744 | 69.767 |
| 16 | 10 | 11.628 | 11.628 | 81.395 |
| 17 | 13 | 15.116 | 15.116 | 96.512 |
| 18 | 3 | 3.488 | 3.488 | 100.000 |
| Valores no disponibles | 0 | 0.000 | | |
| Total | 86 | 100.000 | | |

Los datos expuestos muestran una predominancia femenina, y con la población concentrada principalmente en los estratos socioeconómicos 2 y 3; las edades oscilan entre los 13 y 15 años. A continuación, en la Tabla 4 se describe la distribución para la variable *agresividad*, la cual fue dividida en dos grupos: baja agresividad (1) y alta agresividad (2).

Tabla 4. Frecuencia por agresividad

| Agresividad | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|------------------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| 1 | 65 | 75.581 | 75.581 | 75.581 |
| 2 | 21 | 24.419 | 24.419 | 100.000 |
| Valores no disponibles | 0 | 0.000 | | |
| Total | 86 | 100.000 | | |

De acuerdo con lo anterior, se encontró predominancia hacia la baja agresividad en la población encuestada.

Discusión

Al encontrar una relación entre el tipo de crianza que ejercen los padres y la agresividad presente en los adolescentes y preadolescentes, se ilustra la importancia que tienen los padres en las actitudes resultantes en los jóvenes; la baja relación entre los factores puede tener origen en la predominancia de una baja agresividad.

Los resultados obtenidos se pueden ver afectados por la presencia de una baja disparidad entre los factores, observando en los tres instrumentos una predominancia marcada, en el AQ siendo mayormente *Baja la agresividad*, y en el estilo de crianza los resultados *Coercitivos* se ven en la mayoría de los casos. Así mismo, la percepción de la parentalidad es principalmente para ambos cuidadores (padre y madre). Otro aspecto importante es que, individualmente, el inventario de pautas de crianza muestra resultados con una tendencia marcada hacia la presencia de un estilo, es decir, los estilos de crianza son mixtos, pero con características más dominantes hacia uno u otro estilo.

Potencial uso

De acuerdo a que, en la investigación sobre la percepción sobre estilos parentales y agresividad en adolescentes de la ciudad de Ibagué no se encontró relación entre el estilo de crianza usado por los padres y la presencia o no de agresividad en los participantes, se hace necesario el seguimiento de esta variable como pista en la búsqueda de explicaciones relacionales entre la agresividad y los estilos parentales. De esta forma se

concluye que una de las causas de esta puede ubicarse en cómo los padres afrontan la crianza de sus hijos, es decir, el pensamiento de los padres sobre la crianza se construye a partir de sus saberes, creencias y actitudes permeadas por el contexto social cercano, por la cultura dominante y heredada de las generaciones anteriores, las cuales pueden marcar un curso sobre la forma como se desarrolla la crianza.



Ficha técnica del proyecto

Título del proyecto que lo deriva o vincula y código: Validación de un programa de intervención basado *mindfulness* para el desarrollo de la sensibilidad en docentes de educación inicial - 19-491-INT.

PRIT (Programas de Investigación y Transferencia): Educación y bienestar para el desarrollo humano integral.

Grupo de Investigación: GESE.

Investigador principal: Claudia Alejandra Duque.

Correo electrónico: alejandra.duque@unibague.edu.co

Periodo de la investigación: 28 de enero de 2019 – 30 de junio de 2022.

Referencias

- Bandura, A., Ross, D., & Ross, S. A. (1961). Transmission of aggression through imitation of aggressive models. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 63(3), 575. <https://doi.org/10.1037/h0045925>
- Bandura, A., & Huston, A. C. (1961). Identification as a process of incidental learning. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 63(2), 311.
- Castrillón, D., Ortiz, P. y Vieco, F. (2004). Cualidades paramétricas del cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín (Colombia). *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 22,(2). 49-61. Recuperado de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/fnsp/article/view/561>
- Crick, N. R., & Dodge, K. A. (1996). Social information-processing mechanisms in reactive and proactive aggression. *Child development*, 67(3), 993-1002. <https://doi.org/10.2307/1131875>
- Fite, P. J., Colder, C. R., & Pelham, W. E. (2006). A factor analytic approach to distinguish pure and co-occurring dimensions of proactive and reactive aggression. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 35, 578-582.
- Merino, C., Díaz, M., & Cohen, B. H. (2003). De los niños a los padres: El inventario de percepción de conductas parentales. *Persona*, 6, 135-149
- Organización Mundial de la Salud, OMS. (2002). *Informe mundial de violencia y salud en el mundo*. Recuperado de <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/725/9275315884.pdf>
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2011). *Psicología del desarrollo*. México D.F.: McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Peñaherrera, E. (1998). Comportamiento de riesgo adolescente: Una aproximación psicosocial. *Revista de Psicología de la PUCP*, 16(2), 265-293. <https://doi.org/10.18800/psico.199802.005>